

## Don Francisco José Gutiérrez de los Ríos

\* \* \*

Por José VALVERDE MADRID

El famoso poeta padre del erudito Vicente de los Ríos, el autor de la biografía de Cervantes, don Francisco José Gutiérrez de los Ríos, había nacido en Córdoba el día 8 de noviembre de 1683 y su partida conservada al folio 429 del libro 7 de bautismos de la parroquial de San Pedro dice así: «En la ciudad de Córdoba cuatro días de diciembre de 1683, yo el licenciado don Antonio Núñez, rector propio de esta santa iglesia de mi señor San Pedro, catequicé y exorcicé y puse óleo a Francisco Rafael José de los Mártires, hijo de los señores don Diego de los Ríos Cabrera y Córdoba, y doña Josefa María de Cárdenas, su mujer, marqueses de las Escalonias, al cual había bautizado en su casa, por necesidad, el licenciado don Juan Páez de Requena y nació lunes día ocho de noviembre y fue su compadre el señor don Jorge de la Cerda, canónigo de la santa iglesia catedral al cual avisé el parentesco espiritual, siendo testigos don Juan Páez de Requena, el licenciado don Juan de la Cruz y José Vera y de ello doy fe y lo firmé, fecha ut supra. Ldo. A. Núñez. Rubricada».

Era muy aficionado a la literatura don Francisco Ríos y en aquella hermosa casa de la que hoy sólo se conserva la fachada que está en la plaza de Miranda allí casó, con 17 años recién cumplidos, con doña María Ana Pérez de Saavedra, hija de don Alonso Saavedra, conde de la Jarosa, con la cual tuvo cuatro hijos que fueron Josefa, que murió muy joven y soltera, Tomás, marqués de Mejorada, quien también murió en vida de su padre y sin sucesión, y dos monjas, las dos de la misma orden, Sor Manuela y Sor María Ríos. Murió muy joven su esposa doña María Ana Narváez o Pérez de Saavedra, pues se firmaba de las dos maneras, y casa de segundas con doña Juana Teresa de Gálvez, natural de Marmolejo, la que era hija de don Martín Gálvez y de doña María Mérida y casó con ella en Granada el día 18 de febrero de 1736 dándole en dote nada menos que dos mil ducados. Con ella tuvo los siguientes hijos: Jacoba, Diego, María y Vicente, el famoso escritor,

el último. Poco a poco van muriendo sus hijos sin sucesión, así: primeramente don Tomás, luego doña María Ana, la que falleció en Hornachuelos el día 10 de septiembre de 1730, yendo, por fin, todos los mayorazgos de las Escalonias y el título a Vicente.

Muy pronto empezó sus publicaciones don Francisco Ríos. En el año 1728 aunque lo firma el Padre Pedro del Busto, sin embargo leyendo la obra *Anfiteatro Sagrado... con ocasión de la canonización de los Santos Luis Gonzaga y San Estanislao de Koska*, publicada en la imprenta de Ortega en 1728, se ve que solamente puso el P. Busto su nombre pues su contenido es preponderantemente de don Francisco Ríos, aunque sin optar a premio. Su poesía es plenamente gongorina como la de los demás poetas entre los que destacamos en esta generación poética del 27, pues en dicho año de 1727 es cuando se celebró el certamen poético (al que puso un escenario por cierto bellissimo el gran proyectista Sánchez de Rueda), a don Agustín de Montiano y Luyando, el famoso académico madrileño, y a don José de León y Mansilla, el autor de las *Terceras Soledades*, y don Lope Ríos Morales, el también famoso fundador de la Real Academia de la Historia de Madrid y cuyo retrato honra, como cordobés ilustre, aquella Academia. También en dicha obra se reproduce una obra teatral, lo que nos muestra cómo en el aspecto cultural estaba Córdoba en los inicios del siglo XVIII en auge como si fuera Madrid o Toledo. Obra genial de Francisco Isidoro de Molina que se haría luego célebre por piezas cortas teatrales.

Siguiendo con la vida de don Francisco Ríos recordemos que ante el escribano Fernández Vega el día 29 de octubre de 1734 cede el mayorazgo de don Lope de los Ríos a su hijo Tomás, de veinte años de edad, señor de las Escalonias, al que adscribe las casas a la puerta de Baeza en la collación de San Pedro, las principales de esta collación y el cortijo Charco, cuyos frutos eran de don Antonio de Cárdenas. Y cede sus derechos pues no se encuentra bien don Francisco, pero ocurre lo inesperado, y es que su hijo Tomás, el mayorazgo, muere de repente en el año 1738 y nuevamente el padre tiene que bregar con la densa administración de un gran capital, lo que resuelve nombrando administrador a su pariente don Francisco Cea Aguayo que arrienda sus cortijos entre ellos el famoso de Bujeda. Como no está bien y ve llegado su fin, hace don Francisco Ríos testamento en el año 1740 ante su notario referido mejorando en el tercio de sus bienes a su hija María, del primer matrimonio, rogándole que ampare a sus hermanos menores. Preocupado con los temas de medicina, publica don Francisco un curioso folleto de tema médico y es *Carta escrita sobre la curación del carbunco no pestilente*, la impresión se hace en el colegio de la Asunción, que tenía imprenta, y la fecha 1732. Costeó la edición así como la de la obra de que antes hicimos mención y también todos los gastos del certamen poético don Francisco, pues era un mecenas de todos los literatos y poetas de su tiempo. Nuevamente hace otro testamento en el año 1756 el día 21 de noviembre y, en él, nombra herederas suyas a las monjas Sor Manuela y Sor María Ríos y no nombra inexplicablemente a su hijo Vicente y a los pocos días, el 26 de noviembre de aquel mismo año, murió en su palacio rodeado de sus tres úni-

cos hijos: las dos monjas y el que sería célebre literato y el mejor biógrafo de Cervantes: don Vicente de los Ríos, el que habría de sucederle en los mayorazgos de la casa de Cárdenas, de la de don Lope de los Ríos, en los de los Cívico y en el de los Cabrera.